

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado á la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 494

Alicante 22 de Mayo de 1880.

Año XI.

LA FESTIVIDAD DEL CORPUS.

Así como muchos hombres se apartan de la virtud exclamando como Byron «*tú tienes algo que ahoga,*» porque no conocen sus encantos y porque no saben que si fuese posible al egoísta ser virtuoso, por egoísmo debería serlo, de la misma manera existen hombres que miran con indiferencia ó con desprecio las más admirables instituciones de nuestra religión divina, ó porque no las conocen, ó porque no se han detenido á considerar sus bellezas y el germen fecundísimo que encierran en su seno para el bienestar del hombre y de la sociedad.

Por eso hoy, uniendo nuestra débil voz á la que se levanta majestuosa de todos los extremos de la tierra, queremos recordar, siquiera sea rápidamente y con imperfección, dada la grandeza del objeto y nues-

tra pequeñez, los inmensos beneficios de que somos deudores al Salvador del mundo por la institución del Augusto Sacramento de la Eucaristía, que es la más grande prueba de su amor al hombre.

Sí, recordemos y consideremos que este admirable sacramento, que este gran misterio de nuestros altares, imprime un sello divino á todos los actos más solemnes de nuestra vida, llena nuestro corazón de los más inefables consuelos, ofrece á nuestro espíritu las más lisonjeras esperanzas y ha engendrado los géneos más ilustres, los caracteres más levantados y los más grandes héroes que han honrado á la humanidad y que más feliz le han hecho, porque á su bien se han consagrado y por su amor han muerto.

¡Ah! ¿Qué pluma describirá esos beneficios? ¿Qué pincel animará esos cuadros? ¿Qué lira cantará esos triunfos? Ved aquel niño que se acerca

anhelante, flor entre flores, al pié de los altares. Ya brilla en sus ojos la luz de la inteligencia. Ya late en su pecho un corazón libre.... pero ya principian á levantarse en él las tempestades de las pasiones y sueñan en el reloj de su existencia las horas decisivas de su porvenir misterioso. ¡Mirad...! dobla su rodilla ante la sagrada mesa...! ¡junta sus manos...! ¡recoje su espíritu y bañan las lágrimas sus sonrosadas mejillas! ¿Qué le han dicho? ¿qué piensa? ¿qué espera? ¿por qué se humilla? ¿por qué se conmueve? ¡Ah! le han dicho su origen, su mision, su destino! piensa en Dios, y desea que ese mismo Dios descienda hasta su seno.... por eso se humilla, por eso se conmueve.

Y desciende Jesucristo.... y es depositado en aquella purísima lengua el pan de los angeles.... y se consuma por primera vez la union misteriosa y fecunda del Criador con la criatura, del hombre con Dios. Y ese hombre, en la aurora de su vida, entra en la sociedad amando á sus semejantes, pero amándoles hasta el sacrificio, porque Jesucristo le ha dicho: *amaos los unos á los otros como os amo yo mismo...*! Decid, incrédulos, decid, indiferentes, ¿cabe hacer mas beneficios á la sociedad humana?

Sí. Contemplad en la plenitud de su vida aquel hombre; la tristeza y el hastío se reflejan en su semblan-

te, pues en vano trata de ocultar la inquietud que le devora...!

¿Qué siente? ¿Por qué sufre...? ¡Ah! se olvidó de su Dios y de sus semejantes para pensar solo en sí mismo, para solo amarse á sí mismo. El orgullo, la codicia y la sensualidad le han envuelto en una atmósfera de fuego que le consume y le ahoga... Y quiere la paz, y busca la paz, pero... ¿quién se la dará? ¿á quién descubrirá los secretos de su corazón? ¿quién curará sus heridas...? Pero... ved...! ha iluminado un rayo de luz su frente, ha sonado un eco de su infancia en su corazón...! «*Sólo te dará la paz quien es la paz, sólo comprenderá tus penas quien todo lo sabe, sólo curará tus heridas quien todo lo puede...*!» Y corre, iluminado por aquella luz y guiado por aquella voz, á buscar esa anhelada tranquilidad bajo las silenciosas y sagradas bóvedas del templo de Jesucristo...! y ve á Jesucristo, ¡muerto por salvarle! que le espera y que le dice con los brazos abiertos: «*¡Hijo mio! no temas... yo he vencido al mundo... sígueme y vencerás á tus enemigos...*» y le sigue... y como él se humilló se humilla... y se arroja á los piés de uno de sus ministros... y confiesa sus culpas y las llora y le son perdonadas...! y queda tranquilo y purificado su corazón...! y se acerca como en los primeros años de su vida á recibir en la sagrada mesa el pan del espíritu y se consuma de

nuevo la union misteriosa y fecunda del criador con la criatura, del hombre con Dios. Y ese hombre, en vez de morir en la desesperacion, ó de arrastar una existencia inútil y miserable, emponzoñando con su ejemplo las entrañas de la sociedad, vuelve á ella con la plenitud de su vida, aleccionados por la dolorosa experiencia, pero regenerado, lleno de fé, inflamado por la caridad y gritando al hombre, no inútilmente como la filosofía pagana: «*Conócete á tí mismo,*» sino como gritan los cristianos desde hace diez y nueve siglos: «*Conócete y véncete por amor de Dios...*»—Decid, incrédulos, decid, indiferentes, ¿cabe hacer más beneficio á la sociedad humana?

Sí cabe más: ¿Quereis ver proclamada como nunca la igualdad entre todos los hombres? ¿quereis ver proclamada, practicada y santificada como nunca, la dignidad humana...? ¡pues seguid, seguid á ese ministro del Altísimo que lleva en sus manos á Jesús Sacramentado....! seguidle y vereis que ese Dios descendido de los cielos, atraviesa lo mismo las anchas calles de las populosas ciudades que los desiertos senderos de la áspera montaña ó del tranquilo valle; penetra lo mismo en el dorado palacio del potentado que en la mísera vivienda del humilde trabajador, en la morada del sábio que en la del ignorante, en la del rico que en la del pobre, pues que sólo busca

en los hombres lo que todos pueden darle sin distincion de condiciones, ni de paises, ni de razas, ni de tiempos, *la buena voluntad*. Y los busca para unirse á ellos y decirles, lo mismo al borde del sepulcro que en la entrada y en el camino de la vida: «*Todos sois hermanos, perdonaos los unos á los otros para que os perdone mi padre.*»

¿Dudais todavia de los beneficios sociales producidos por la institucion del mas augusto de todos los sacramentos...? Pues preguntad, preguntad á todos los héroes cristianos dónde encontraron la luz que les guió, la fuerza que les sostuvo en sus rudos combates, en sus grandes victorias...! Preguntadles quién vivia en ellos cuando disipaban las tinieblas del error y dejaban consignados en sus escritos los eternos principios de verdad y de justicia; cuando en alas de la caridad volaban por todas partes á llevar á sus semejantes consuelos y esperanzas; cuando en testimonio de su fé ó en prueba de su amor derramaban su sangre en la arena del circo ó en las soledades de los desiertos...! y todos os contestarán: «*recibimos aquella luz, recibimos aquella fuerza al uniros á Jesucristo en el Sacramento de la Eucaristía!*» y añadirán con San Pablo: «*nosotros no hicimos todas aquellas cosas, ni podíamos hacerlas, pues nosotros no vivíamos ya; las hizo Jesucristo que vivia en nosotros.*»

Estos son pues, los inmensos beneficios producidos al individuo y á la sociedad, por ese admirable misterio del amor. ¿Y habrá nada más justo, y habrá nada más digno que ese individuo, que esa sociedad den un público testimonio de su amor y su gratitud al Salvador del mundo por la institucion de tan augusto Sacramento? No; nada más digno, nada más justo, y este el único objeto de la gran festividad del dia, de la gran *festividad del Corpus*.

¡Ah! los grandes conquistadores de la antigüedad eran recibidos por los pueblos con las más vivas muestras de entusiasmo y regocijo.... y llegaban con las manos teñidas con la sangre de otros hombres y arrastrando junto á su carro de marfil y oro, á los míseros vencidos convertidos en esclavos!

Jesucristo derramando su propia sangre, venció y nos dió armas para vencer á nuestros verdaderos y únicos enemigos, que son nuestras pasiones, para hacernos á todos conquistadores, para hacernos á todos libres!

Recibámosle, pues, con el afan del amor en nuestros corazones; con las lágrimas de la gratitud en nuestros ojos!!

Miguel Amat y Maestre.

UNA SENTENCIA IMPORTANTE.

La Sala segunda del Tribunal Supremo de Justicia, ha dictado recientemente una sentencia que deben conocer nuestros lectores, y en especial los señores Párrocos y Alcaldes. Estando próxima la festividad del Corpus, en que Nuestro Señor Jesús Sacramentado sale en procesion por las calles, juzgamos oportuna su publicacion:

Es el caso que en la villa de Izatoraf, provincia de Jaen, un sujeto, llamado Francisco Cobos, afiliado á una de las sectas protestantes, segun declaracion de él mismo, permaneció con la cabeza cubierta al pasar por delante de él el entierro de un cadáver católico, precedido de la Cruz y Clero parroquial, y seguido de numerosa concurrencia, contestando además duramente al eclesiástico que presidia la Parroquia, por el que fué invitado á descubrirse. Denunciado el hecho al Juez municipal, y celebrado el oportuno juicio de faltas, el Francisco Cobos fué condenado como autor de falta contra el orden público, cuya sentencia fué confirmada por el Juez de primera instancia de Villacarrillo, ante quien apeló el denunciado y condenado.

Interpuesto recurso de casacion por la defensa de Francisco Cobos, contra la sentencia pronunciada por

el Juez de Villacarrillo, la indicada Sala segunda del Supremo, apoyándose en Resultandos y Considerandos que no reproducimos por falta de espacio suficiente, ha fallado y declarado no haber lugar al recurso de casacion, condenando además al Cobos en las costas y en la pérdida del depósito que tenía constituido.

A JESÚS SACRAMENTADO,

¿Y bajas ¡oh inefable
Rey de la majeslad! del alto cielo
Do reinas adorable,
A nuestro humilde suelo,
Disfrazada tu faz con pobre velo?

¿Tú que vibrante larrojas,
Raudos girando en el etéreo llano,
Con vivas llamas rojas,
Los orbes que tu mano
Del caos arrancó lóbrego y vano?

¡Oh celestial encanto!
¡Huésped del hombre Tú, Tú nuestro
Moras aquí, Dios santo, (amigo,
De nuestro amor mendigo,
De nuestras ansias y dolor testigo!

Tú al pié de los hogares,
Que asilo son de lágrimas, Dios bueno
Oculto en los altares,
Nos oyes de amor lleno,
Y tu acento retumba en nuestro seno.

¿Esto al afan ardiente
No basta de tu amor? ¿Ni en afrentoso
Cadalso, hostia inocente,

Raudal abrir precioso
De sangre, á rescatar el mundo
(odioso?

¡Oh pasmo! ¡Oh dicha! al hombre
Daste en manjar tambien de eterna
El Dios á cuyo nombre (vida!
Luzbel tiembla homicida,
¡Él, Él es tu manjar, hombre deícida!

¿Quién tu bondad no ensalza?
¿Quién tu insondable amor, Dios de
Que hasta tu Sér nos alza, (la altura,
Su frente hundiendo oscura
A tus plantas, no adora con fé pura?

¡Oh vivo pan, que fundes
Con Dios el alma que feliz le adora,
Y á ella en Él transfundes,
Y en sí Dios la incorpora,
Y en ella alienta Dios, y ella en
(Dios mora!

¿Qué seno viva llama
No enciende al ver en Tí tanta ter-
De un Dios que á siervos ama? (nura
Tu célica dulzura

¿Qué espíritu á gustar no se apre-
(sura?

Mas ¡ay! reptil del suelo,
En lodo vil manchado, ¿aspirar ose
Al sacro don del cielo?

¡Yo que mi labio ansioso
Veces mil puse en charco cenagoso?

Amor, amor, Dios santo,
Con ímpetu vivaz á Tí me guía...

Mas ¡ay! rubor y espanto
Me alejan á porfia...

Huye, huye de Dios: teme, alma
(mia.

Y ¿adónde ¡ay triste! adónde,
Si tu esencia de amor, fuente de
Oh sumo Bien, se esconde, (vida,
¿Hallar dónde suicida
Podrá su gloria el alma oscurecida?

¡Ah! ven, sublime Verbo,
Ven á mi corazon, que á tus piés pone
Su libertad cual siervo;
Ya todo á Ti pospone;
Tu presencia, Señor, mi afan corone.

¡Oh dicha! Ya velado
En sacro Pan mi Dios oculto llega;
Ya cerca está mi Amado;
Al alma de amor ciega
Él, sediento tambien de amor, se
(entrega.

Adórale, alma mía,
Adora á tu Señor, que descendiendo,
Te colma de alegría;
Su palma el rayo horrendo
No vibra; ahora paz viene vertiendo.

Ahora, cual en trono
De amor, Dios mora en mi, Todo
En místico abandono; (ya mio,
Hora eres, Jesus pio...

¿Tu amor podré pagarte con desvio?

¿Qué dones ya anhelante
Demandará mi afan; si á Ti poseo?

¿No eres, gran Dios, bastante
Al férvido deseo

De paz y eterno bien que guardo y
(creo?

Tú bastas, Dios del cielo,
A henchir el corazon. ¡Oh luz que
¡Oh norte de mi anhelo! (ansío!

¡Oh iman de mi albedrio!

Tuyo todo soy yo, dulce Dios mio.

Juan A. Saco y Arce.

MOVIMIENTO CATÓLICO.

El obispo de Grenoble (Francia) acaba de fundar una *Cofradía del Crucifijo*, que tiene por objeto buscar remedios contra la indiferencia

religiosa, y contra su primer elemento generador, que son las sociedades secretas. En una magnífica pastoral que ha dirigido á sus diocesanos, despues de recordar los estragos innumerables y los aterradores peligros de la masonería, que cada vez se presenta más amenazadora y numerosa, ordena que en adelante se haga la innovacion de las promesas del bautismo en su diócesis con la fórmula siguiente:

1.º Renuncio á Satanás y á sus pompas y á sus obras.

2.º Juro no entrar nunca en ninguna sociedad secreta.

3.º Me uno á Jesus para siempre.

La fórmula será la misma para los jóvenes, supuesto que hoy la francmasonería alista en sus banderas á las mujeres y hasta á las niñas.

Segun los periódicos de Madrid, el Sr. Conde de Heredia-Spinola, gobernador de aquella provincia, ha dado órdenes á los agentes de policía de aquella capital, para que detengan y entreguen á los tribunales á los que públicamente blasfemen contra Dios y la religion.

Felicitemos al Sr. Gobernador de Madrid; y esperamos que el Sr. Santamaría, gobernador de esta provincia, nos dé tambien ocasion de felicitarle, segun ya reiteradamente se lo hemos pedido.

El Sumo Pontífice y el Congreso regional italiano.

Al terminarse los trabajos del Congreso. (En los dias 21 y 22 de Abril tuvo lugar en Roma un Congreso regional Italiano.) Todos los individuos

que lo componian fueron recibidos por el Padre Santo, y su presidente, el duque Salviati, leyó un discurso, en que, despues de haber prometido defender con la mayor energia, *fide et operibus*, los derechos de la Iglesia y el Papado, que están íntimamente unidos á los intereses de la patria, solicitaba para la empresa y las personas la bendicion apostólica.

Su Santidad contestó en los términos que vamos á resumir, dejando al criterio de nuestros lectores la apreciacion del alcance y oportunidad que tienen las palabras de Leon XIII en los actuales momentos.

«Dijo Su Santidad que habia seguido atentamente los trabajos del Congreso, enterándose de ellos por personas que á los mismos habian asistido. El Papa agregó que, así como Pio IX, en los años últimos de su Pontificado habia recomendado *la accion*, él, apenas instalado en la Cátedra de San Pedro, confirmó aquella recomendacion; porque su deseo es que los católicos italianos se unan con aquel fin, dominando por la energia de *la accion, la molicie y el amodorramiento*.

«Son numerosos, continuó el Padre Santo, los hombres que ódian á la Iglesia y son enemigos nuestros; pero otros muchos hay que vacilan, y que podrian ser atraídos por los católicos allí donde los católicos se muestran *activos, organizados y poderosos por lo mismo*. Es preciso desplegar nuestra actividad para impedir el triunfo del socialismo, del comunismo, del nihilismo y de todas las otras formas con que la revolucion social sueña. La Iglesia católica es la sola que puede combatirla con

eficacia. Si los católicos obran así, tendrán la gloria de salvar la sociedad prestando su concurso á la Iglesia, mientras que si son perezosos *caerá sobre sus cabezas* la responsabilidad del mal que los perversos causen.

«El Padre Santo se complació en recordar las varias obras católicas fundadas en Italia, y atestiguar que los Congresos generales y regionales han promovido y establecido muchas de esas obras. Para que el espíritu católico viva en Italia, es preciso sin duda que el Clero obre; mas tambien es preciso que, á su lado, se desenvuelva la accion de los seculares, porque ella puede ser ventajosa. El Padre Santo ha pensado siempre que donde los seculares pueden ejercer su influencia, deben hacerlo.

«Su Santidad recomendó, en fin, *la prensa católica*; declaró que se habia hecho mucho; insistió en que aún faltaba mucho que hacer, y terminó asentando: que para mantener el ardor, es preciso trabajar como si se estuviera siempre al principio. Y como la organizacion y la unidad hacen la fuerza, mientras mejor organizados y más unidos estén los católicos, mayor fuerza tendrán para hacer el bien, para mantener á sus enemigos en respeto y conquistar lo que tienen derecho á poseer.»

Acabamos de recibir una protesta del Sr. Cura Párroco de Villajoyosa contra un suelto que apareció en el núm. 1.839 de *El Graduador*, al que tambien ha sido remitida.

Compuesto ya el presente número del SEMANARIO, nos es imposible insertarla hoy, pero lo haremos en la

sémana próxima. Luego se dirá que la prensa no cumple bien su misión de... ¡ilustrar!

Por nuestra parte, también tenemos que saldar algunas cuentas con *El Graduador*, y lo haremos pronto. Dios mediante.

CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy sábado, en la Colegial, á las siete y media, misa de renovacion, y por la tarde, á las seis, continúa el ejercicio del mes de María.

En Sta. María, á las ocho y media, misa de renovacion.

En las Agustinas, á las cinco, ejercicio del mes de María, terminando con la felicitacion sabatina á la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima, con exposicion de S. D. M.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve, misa conventual, con sermón que predicará el Sr. Magistral de la misma Dr. D. Casiano Quilez.—Por la tarde, terminado el coro, ejercicio de las flores, con sermón.

Martes.—En las Agustinas, á las cinco de la tarde, trisagio, con exposicion de S. D. M.

Miércoles.—En la misma iglesia, á las siete y media, habrá misa de comunión general de la Asociacion Sabatina, por ser la festividad de la Virgen del Amor Hermoso; y por la tarde habrá ejercicio de felicitacion despues del mes de María, con exposicion también de S. D. M.

Jueves.—*Santísimo Corpus Christi*.—En la Colegial, á las ocho y media, misa de renovacion, y á las diez, tércia y misa conventual, en la que

predicará el Sr. Magistral de la misma.—Por la tarde, á las seis, saldrá de esta iglesia en solemne procesion el Santísimo Sacramento.

Todos los dias de la octava del Santísimo Corpus Christi, estará expuesto S. D. M. desde las ocho y media hasta terminado el oficio de maitines por la tarde, y acto seguido será el ejercicio del mes de María.

En las Capuchinas, á las cinco de la tarde, habrá trisagio, con exposicion de S. D. M.

SUSCRICION CARITATIVA

para socorrer al Pbro. D. Vicente Galiana.

| | <i>Reales.</i> |
|--|----------------|
| Suma anterior.. | 10 |
| D. ^a Limbana Garzon. | 24 |
| ” Dolores Carbonell | 24 |
| D. Antonio Miravete. | 20 |
| ” D. José Ferrer | 20 |
| ” N. Martinez. | 10 |
| Por mano del Sr. Magistral . . | 20 |
| D. Florencio Chapa | 10 |
| Un sacerdote. | 10 |
| Por mano de un Sr. Teniente cura | 8 |
| Una persona caritativa. | 10 |
| Total. | 166 |

Dichas cantidades obran ya en poder del Sr. Canónigo D. Antonio Miravete. Queda abierta la suscripcion.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,
plaza del Progreso, n.º 5.